

DYNA

Asesorada por el Consejo Directivo de la Facultad de Minas

Director:
Hugo Javier Ochoa G.

Jefes de Propaganda:
Santiago Londoño W.
Alvaro Betancur P.

MEDELLIN - COLOMBIA

APARTADOS: Nal. 47 - Aéreo 10-27

Tarifa postal reducida — Licencia N° 763 del Ministerio de Comunicaciones.

Año XXVIII

Diciembre de 1962

N° 77

Cada autor es responsable de las ideas emitidas en sus escritos

Sección Editorial

“CAMINO DE LA MADUREZ”

“75 años”

Hace 75 años que empezamos, en precarias condiciones, vida tan fecunda, lo que debe sorprendernos es cómo tan pocos, con tan limitados medios, hayan hecho tanto por sacarnos del estado casi colonial, tradicional según Rostow, en que se movía nuestro desarrollo económico durante el siglo pasado.

Ingeniería es progreso y la historia de nuestra Facultad se confunde, por tres cuartos de siglo, con la gran empresa de nuestro desarrollo. La contribución de nuestros graduados en los pasados 75 años, aquí y en todo el país, al adelanto de Colombia, es prueba amplia de su valor; sin su laboriosidad, patriotismo y conocimientos, no habría podido iniciarse para los colombianos la preparación y la partida, camino de la madurez.

Hoy más que nunca, sin embargo, nuestro tamaño como institución docente en el más alto nivel universitario estará determinado por nuestra capacidad de educar verdaderos conductores de nuestra comunidad. Ciencia e Ingeniería pueden ser, seguramente, la legítima base de una “educación superior”; cabría aquí citar las palabras bíblicas:

“Por medio de la ciencia se henchirán las recámaras de toda suerte de bienes y preciosidades”.

(Proverbios 24-4).

Si ayer la humanidad tuvo paciencia, hoy, de todo lado y en todo orden, presiona como un alud lo que podríamos llamar la "Urgencia de la Exigencia"; es por ello por lo que debemos hacer en los próximos 20 años lo que otros, más poderosos, hicieron en 100 años. La Universidad especialmente tendrá que crecer a una rata cuatro veces mayor que la Economía y dos veces mayor que la Industria; deberá pues planear su futuro con más rigor que aquéllas.

Una Universidad debe aspirar a que sus hijos sean verdaderos conductores en la ciencia o en el arte de su profesión; a que su influencia sea poderosa y lleve al bienestar y felicidad de la humanidad y a que los beneficios de la verdad en su seno encontrada, se extiendan a todos los hombres. Los fundamentos de una vida de servicio profesional deben, ciertamente, ponerse en la Universidad.

Durante 75 años, con todo rigor, entereza y escrupulosidad, se han practicado en nuestra Facultad o Escuela, el lema: "Trabajo y Rectitud".

Trabajo consciente; empleo del conocimiento con confianza en los métodos aprendidos en la clase; bases sólidas; capacidad de enfrentarse a nuevos y difíciles problemas con originalidad, imaginación y competencia. Nuestro ingeniero ha sido trabajador, constructor y hacedor en el más amplio sentido. Su objetivo Hacer y Producir. Adaptar el conocimiento a fines útiles. Hallar medios de resolver los problemas prácticos de la existencia humana.

Rectitud, Rectitud completa; tenemos la obligación adicional de impartir a nuestros estudiantes el sentido de que el privilegio que envuelve ser hijo de esta Universidad lleva inherente la responsabilidad que va más allá de su competencia técnica; y la norma inflexible de un alto código de ética profesional y un hondo sentimiento profesional y social de contribuir al bienestar general.

Finalmente por prescripción y por el ejemplo debemos inculcar a nuestro estudiante, además del sentido de los deberes profesionales y ciudadanos, una apreciación por el gusto, el estilo, el arte, en una palabra por el humanismo y la capacidad de reconocerlos y gozarlos en primera categoría.

Que bajo los principios anteriores, básicamente marcados en su vieja tradición, pero siempre nuevos y fecundos y con planes llenos de vida, esta joven institución prosiga adelante, camino de la madurez.

Peter Santamaría A.
Decano de la Facultad